Situación familiar

61.-¿Es una familia numerosa?

Las familias numerosas, cuando no hay mucha diferencia de edades entre sus hermanitos, puede ser positiva para el proceso de aprendizaje y en el fomento de las relaciones.
En el desarrollo de los niños, el apoyo que se brinda de acuerdo a la edad es esencial para su seguridad.
Hay algunos matrimonios que, por diferentes razones, no pueden tener más de un hijo.
Esto provoca que el único niño se críe en un ambiente de buena condición económica.
No pasa lo mismo si la familia es numerosa.
Se sabe que hoy en día, la crianza es costosa. Su educación, su alimentación equilibrada, su esparcimiento, en fin sus necesidades básicas requiere de un ingreso económico acorde.
Por lo tanto la llegada de los hijos debe ser planificada en relación a las posibilidades de cada familia.
Otro aspecto a tener en cuenta, no excluyente por supuesto es el sentimiento de cada niño con la llegada del hermanito ya que le provocará ansiedad e irritabilidad en no pocas oportunidades.
En estos casos y por el tiempo que sea necesario, debe prevalecer la atención hacia el niño más grande más que al recién nacido tratando, en lo posible, de no llegar a la sobreprotección.
En una familia numerosa se debe mantener un equilibrio justo, con acciones coherentes planificando en todo momento los proyectos y las metas.
Los niños en su conjunto deben tener claro que son amados por sus padres y que ellos son justos y no hacen preferencias.
Que entre ellos siempre existirá sentimientos a pesar de tener cada uno posturas diferentes.

62.- ¿Ud. lo mima, expresa cariño?

Las madres modernas creen que es lógico amar a su bebé. Es más, creen que lo deben hacer a primera vista.
Pero resulta que en algunos casos es difícil que esto suceda. La madre no puede entender por qué le pasa esto.
Este acontecimiento es más frecuente de lo que se supone, y por supuesto, tiene razones lógicas, como pueden ser: un embarazo o parto difícil, o quizás el hecho de que el niño no era lo que esperaba ver.
La separación durante las primeras horas de vida producida por una cesárea, o por una internación de algunos de los dos por una posible enfermedad, es razón más que suficiente para experimentar este tipo de sensación.
Los estudios indican que aunque el niño sea adoptado, los padres pueden amarlo tan profundamente como si fuera propio.
A los niños les afecta el estado anímico de los padres, y esto se traduce en su lenguaje corporal: lloran con más frecuencia, no quieren alimentarse, no duermen tranquilos, etc. Por otro lado, un bebé inquieto y molesto preocupará a los padres, que se pondrán aún más tensos y ansiosos.
Siempre resultará beneficioso prodigarle amor y hacerle mimos a su hijo. Al crecer, el afecto deberá ajustarse al carácter del niño para no malcriarlo.
El secreto para que un niño en el futuro sea seguro, independiente y sociable, está en brindarle mucho amor, atención y afecto. Además decir "no" con amor, le enseñará lo que le disgusta de él. No es necesario gritarle. Recuerde que el tono de su voz es lo que le enseña a partir de los seis meses.
También es perjudicial decir "no" todo el tiempo. Esto hace que la disciplina pierda el impacto que debe tener, la rutina se hace inconstante y el niño no puede aprender qué es lo correcto. Por ejemplo, el dejarlo que hoy agarre un objeto y mañana no, lo confundirá y con frecuencia, este tipo de situaciones finaliza en una rabieta o berrinche

63.- ¿Cambios en cuanto a la persona que cuida a su hijo?

A todos nos pasa que muchas veces conseguimos la persona indicada para que se haga cargo de nuestro hijo, pero por razones ajenas ésta muchas veces nos tiene que abandonar. Los niños se

acostumbran a ciertas rutinas y los cambios repentinos no suelen ser de su agrado, lo más recomendable en el caso de cambiar de niñera es que esta se incorpore antes que la otra se retire se su vida cotidiana.

La partida de su nana, para un niño significa un cambio verdaderamente emocional, que no debemos pasar por alto, ya que puede ser la primera vez que tenga que decirle adiós a alguien que quiere mucho.

Debemos intentar tratar de que la partida no sea tan traumática y estar junto a él hasta que se acostumbre a la nueva niñera.

Fuente: https://www.guiadebebes.com/2257/consejos-para-cambiar-ninera/

64.-Mudanzas

Un cambio de casa o de ciudad, independientemente de las circunstancias, siempre supone mucho trabajo y algunos dolores de cabeza para las familias. No siempre estamos preparados para los cambios. Y si supone una dificultad a los adultos, la mudanza puede resultar estresante para los niños. Puede representar un problema para los más pequeños si no son preparados, con anterioridad, para la nueva realidad.

Como todo, la reacción de un niño ante un cambio de casa dependerá mucho de la edad que tenga. Hasta los 2 o 3 años de edad, su reacción no requiere preocupaciones. A estas edades, los niños suelen adaptarse perfectamente a los cambios. Lo sentirán, claro, si notan que a sus padres les inquietan o les preocupan. Los niños sienten todo y absorben hasta las preocupaciones de los padres. A los niños les afectan grandemente las actitudes y los estados de ánimo de sus padres.

Evita que el cambio de casa no coincida con otros cambios en la vida del niño. Por ejemplo, con los cambios de cuna a cama, con la retirada de los pañales, y mucho menos con una separación de pareja. Cada cambio a su hora.

Mantén su habitación sin cambios hasta el último día y arregla la nueva, con sus cosas, el día en que os mudéis.

Mantén en la medida de lo posible las rutinas y rituales que teníais antes

Fuente: https://www.guiainfantil.com/230/un-cambio-de-casa-y-de-ciudad-para-los-ninos.html

https://www.crecerfeliz.es/ninos/desarrollo-y-aprendizaje/a87030/cambio-casa-ninos-mudanza/

65. -¿Existe rivalidad entre hermanos?

La rivalidad entre hermanos se produce al sentirse los niños desplazados, o frustrados, airados y con sensación de no ser queridos por la persona que los cuida.
La competencia y los sentimientos de envidia pueden ocurrir también entre hermanos de más edad.
Es frecuente la lucha entre hermanos aunque si se permite esta conducta puede persistir hasta la adolescencia y en la vida adulta.
A veces, la llegada de un segundo niño tiene lugar cuando el primero se encuentra en una etapa difícil del desarrollo.
Los sentimientos de celos se producen de forma natural al nacer un hermano y la rivalidad es mayor cuanta menos diferencia existe entre ellos.
Los niños experimentan una regresión y los padres deben incentivarlo y hacerlo sentir importante exactamente igual a su hermano pequeño.
Deben reducir la competencia, crear un ambiente positivo.
Si así ocurre. Si el pequeño no interfiere en la relación de los padres con el niño mayor, el sentimiento de envidia desaparece.

Algunos consejos

Antes de nacer el bebé

-Llevar al niño mayor a uno de los exámenes prenatales para que escuche el corazón de su futuro hermanito.

-Que perciba los movimientos del feto en el vientre de su madre.

-Hablarle del bebé y de lo que va hacer.

-Jugar con el niño todos los días. Leerle libros de bebés.

-Cambiar al niño de cama o habitación antes de la llegada del bebé.

Después de haber nacido el bebé:

-Dejar que el niño le visite en el hospital.

-Llevarle un regalo al niño cuando llegue a casa el bebé.

-Permitir que el niño ayude a cambiarlo.

-Jugar con el niño mayor todos los días.

Los padres deben ser justos en cuanto a la atención que dedican a cada niño.
Todo requiere tiempo, esfuerzo y dedicación. Se debe ser constante en la correcta enseñanza, liderar con el ejemplo, desaprobar los insultos y las discusiones
De esta manera las relaciones entre ambos se fortalecerán.

Si un niño madura en un ambiente de cariño, y comprensión, acabara teniendo la autoestima necesaria para llegar a ser un adulto sólido y con un cariño sincero hacia sus hermanos.

66.- ¿Hubo alguna situación de violencia familiar?

En el desarrollo del niño no solo influyen factores biológicos, o genético o neurológicos. El ambiente en el que crecen y se desenvuelven es fundamental para su desarrollo.

Crecer en un ambiente violento tiene un fuerte impacto en el desarrollo de los niños.

Un ambiente violento es aquel en que entre los progenitores o hacia el niño, hay gritos, insultos, menosprecio, y hasta violencia física. Padres que se gritan entre ellos, o que gritan al niño continuamente, un hogar en el que hay insultos, discusiones continuas, en el que no hay cariño, o hay dejadez en el cuidado de los niños o de la pareja, es un ambiente negativo y nocivo para un adecuado desarrollo del niño.

Vivir en un ambiente así influye en todas la áreas de desarrollo de los niños, (emocional, social, cognitivo...) En primer lugar hay que desatacar, que les dan un modelo de amor y afecto que no es el adecuado, ya que aprenden que querer también es eso.

Pero además vuelve a los niños vulnerables, les genera mucha inseguridad, angustia emocional, miedos, les vuelve irritables, aparece falta de apetito, ansiedad, depresión, y en ocasiones patrones de conducta también violentos, porque los niños aprenden que lo que ven en casa es un modelo de conducta correcto. Viven en una tensión y en un ambiente para el que no tienen herramientas de afrontamiento, ni recursos personales que les protejan. Estas consecuencias no sólo tienen lugar en la infancia, sino que se dan a largo plazo en la adolescencia y la vida adulta.

A menudo los niños que viven esto en el hogar, muestran en el colegio también actitudes y conductas agresivas que no son más que el reflejo que lo que ven en casa.

Pero no solo repercute en que el niño pueda ser violento, sino que llega a asumir y aceptar la violencia como algo normal, por lo tanto la tolera y puede convertirse a su vez en víctima de violencia, porque ha aprendido que es normal y que forma parte de las relaciones afectivas. Es decir, puede aceptar la violencia como víctima o como agresor.

Cuando un niño ve en casa violencia, está aprendiendo un patrón o modelo de relaciones afectivas y sociales violento. Aprenden que

gritar, insultar o pegar cuando nos enfadamos está bien, o que es el modo adecuado de resolver los conflictos.

No todos los niños que viven en estos ambientes manifiestan las mismas consecuencias sociales, emocionales o cognitivas, pero lo que está claro es que el ambiente en el hogar influye y repercute en ellos. No todos van a desarrollar depresión, problemas escolares, trastornos del estado de ánimo, conducta agresiva, pero vivir en un hogar violento facilita la aparición de estos problemas.

Es importante que los padres sepan cómo influyen sus relaciones y sus conductas en el hogar sobre el desarrollo de sus hijos y acudir a profesionales adecuados que orienten, asesoren e intervengan en caso necesario.

Los niños para crecer sanos y seguros en todos los aspectos de su vida, necesitan un hogar en el que haya cariño, respeto, seguridad y confianza.

Los niños son las 'víctimas invisibles' de la violencia

Los pequeños incorporan todo lo que ven, oyen y presienten a su alrededor. No hace falta que los padres los golpeen o les griten para ser víctimas de lo que sucede. Incluso cuando la violencia es entre los adultos y fuera de los ojos de los hijos, estos sufren las consecuencias.

Estos pequeños acumulan en su interior sentimientos de angustia muy fuertes, los cuales se mantienen durante años y muchas veces para siempre, si no se tratan a tiempo. El impacto de la violencia doméstica en los niños puede variar según la edad:

Hasta los 3 años de edad

Tienen trastornos en el desarrollo, no comen lo suficiente, gritan o se irritan con facilidad. Además, experimentan ansiedad, tristeza, llantos y aislamiento.

Fuente:
https://www.guiainfantil.com/articulos/educacion/abusos/el-impacto-para-el-nino-de-crecer-en-un-ambiente-violento/

https://eresmama.com/el-impacto-de-la-violencia-domestica-en-los-ninos/

67. -¿Hay castigos hacia los niños cuando se portan mal?

Cuando tu niño se porta mal, la mejor manera de cortar de raíz su mal comportamiento es apartándolo de esa situación o actividad durante un periodo de tiempo. Esta técnica, conocida como tiempo de descanso o de castigo (time-out en inglés) es un método eficaz para cambiar la conducta del niño sin violencia. Siguiendo estos consejos lograrás usarlo con éxito:

Aprende qué es (y qué no es) el tiempo de descanso o castigo

El "tiempo de castigo" o "tiempo de descanso" no es un castigo propiamente dicho, sino una oportunidad para que el niño aprenda a tolerar su frustración y a cambiar su conducta. Es un periodo durante el cual tu niño está a solas consigo mismo, o sea que procura que esté solo y tranquilo por un momento. Cualquier forma de atención que le brindes, positiva o negativa, solo servirá para reforzar su mal comportamiento.

68. -¿La pareja tiene privacidad?

Mantener viva la pasión y la frecuencia de las relaciones sexuales entre la pareja, puede convertirse en un reto cuando se tienen niños. Este es uno de los temores que presentan las parejas cuando esperan la llegada de un bebé, especialmente cuando son primerizos. Mucha información nos dice que debemos acostumbrar a los bebés a dormir separados de los padres con el propósito de no afectar su intimidad sexual. Otros por el contrario nos aconsejan compartir la cama con los niños hasta que ellos decidan pasarse a sus cuartos y esto no debe interrumpir la actividad sexual. En realidad, el dormir o no con los hijos, no debe ser causa para afectar la actividad sexual en el matrimonio.

La cama familiar o el colecho es una práctica que se ha realizado desde la antigüedad por motivos culturales o por conveniencia para la familia cuando existen casos de menores que necesitan ser atendidos constantemente.

La pareja que decide realizar esta práctica, debe tener en cuenta que ésta, no puede ser pasada a un segundo plano por la inclusión de los menores al entorno familiar. Aunque no se practique el colecho, la relación de intimidad sexual puede verse afectada cuando llegan los hijos, debido a las preocupaciones de crianza, económicas o la falta de tiempo. Existen unas recomendaciones básicas si queremos mantener la actividad sexual saludable en el matrimonio sin verse afectada por la crianza de los menores.

- Establecer citas frecuentes – es saludable separar un tiempo especial y frecuente con la pareja. Estas citas pueden ser dentro o fuera del hogar. Resulta importante identificar aquellas redes de apoyo que sirvan para cuidar de los menores mientras la pareja separa este tiempo para estar a solas. En este momento es cuando se acude a los cuidadores o aquellas abuelas o tías que asumen un rol espectacular. Estas personas deben ser unas que ofrezcan seguridad a la pareja, de manera que el tiempo que estén juntos puedan compartirlo cómodamente.

- Mantener la creatividad – para ser creativos no es necesario invertir mucho dinero ni tiempo. Lo importante mantener aquellos detalles que sorprenda a la pareja y haga el momento especial. Puede ser desde una pieza de ropa sexy y sencilla, hasta detalles pequeños como un ramo de flores. Lo importante es que sea de manera frecuente y dirigida al interés de la pareja.

- Separar tiempo de intimidad – al hablar de intimidad no sólo nos referimos a la relación sexual, sino a ese tiempo de calidad que tenemos con la pareja para conversar sobre todo aquello que necesite atención. Si van a hablar sobre sexo, es muy importante comunicar aquello que le gusta o apasiona a la pareja. El compartir si disfrutan alguna posición o desean experimentar alguna nueva, resulta interesante y mantiene la picardía entre ambos.

- Iniciar con el lado positivo – siempre que exista alguna diferencia entre ambos, es importante comenzar con aquello que nos agrada de la pareja y luego hablar sobre aquello que nos disgusta o quisiéramos que mejorara. Si mantenemos esta apertura con la pareja, las relaciones sexuales serán más placenteras y divertidas. Esto fomenta también la confianza y la comunicación entre la pareja, y fortalece el sentido de intimidad.

Para mantener un ambiente familiar saludable para los menores, es vital comenzar por la relación de pareja. Es importante fortalecer y mantener vivas aquellas cosas que nos enamoraron de nuestra pareja desde el inicio de la relación. Estas sirven para enfrentar los momentos de dificultad que vive toda pareja que tiene menores a su cargo y mantener vivo el amor que siente el uno por el otro.

Fuente: https://www.lafamiliadebroward.com/como-evitar-que-el-dormir-con-tus-hijos-afecte-la-intimidad-del-matrimonio/

69.- ¿Pasa mucho tiempo el padre o la madre fuera de casa?

Cuando los padres pasan poco tiempo con sus hijos, estos se sienten solos, extrañan a sus padres y desean compartir más momentos en la vida diaria. Esto sugiere vacíos de afecto que pueden, en muchos casos, llevarlos a llenar necesidades psicológicas profundas como seguridad, comprensión, protección, orientación e identidad, en otros lugares diferentes de la familia, como los amigos y el colegio, pero también en escenarios con menos control y garantía de que la influencia que ejerzan en ellos sea positiva.

Quienes consideran que pasar más tiempo con los hijos es básico indican que esto trae ventajas como un mejor conocimiento entre padres e hijos, una comunicación más fluida, se fortalece el vínculo y se encuentran soluciones a los problemas diarios de la crianza.

Los aprendizajes que los niños hacen a medida que van creciendo, el desarrollo de una cantidad de áreas del cerebro y la adquisición de habilidades y logros, así como muchas áreas de desarrollo, dependen de la relación con otros.

Las conexiones afuera generan conexiones adentro, y siempre que esté con un niño pasando tiempo con él, un tiempo en que esté conectado, presente, con juego, con contacto físico, eso va a hacer que él desarrolle las habilidades que necesita.

Los niños que crecen con padres más presentes sí son diferentes. En países donde las licencias de maternidad son larguísimas, una de las cosas que se ven es que los niños son más regulados.

Estos niños se vinculan mejor con otros, su parte emocional es sólida y aprenden mejor. Las relaciones se construyen con el tiempo, esto se logra con experiencias compartidas, y los mejores maestros serán los adultos significativos en la vida de los niños. Muchas veces estos adultos serán los abuelos o los tíos, y en ocasiones la niñera que queda a cargo de los pequeños. Lo más grave es cuando hay negligencia en el cuidado; cuando el niño está solo y no tiene alrededor personas con quienes vincularse, probablemente tendrá problemas de aprendizaje, dificultades para relacionarse o problemas de salud mental.

Abuso de la tecnología puede generar depresión y aislamiento en niños

Si bien estas son las recomendaciones de los expertos, en la vida actual no todos los padres pueden dedicarles más tiempo a sus hijos, encuentran dificultades para repartir el trabajo, la maternidad, la paternidad y el descanso, y, por culpa del estrés diario y la presión económica, no siempre están con el ánimo de compartir con sus hijos.

Existen momentos definitivos para construir esa relación entre padres e hijos. Si es posible escoger cuáles pasar con los hijos, los más importantes son los de autocuidado, es decir, cuando el pequeño se levanta, cuando se baña; las comidas, la hora de acostarse, la hora del cuento por la noche. Así, si los padres pueden escoger cuándo estar con sus hijos, lo mejor sería en estas horas del día.

Eso sí, es clave que cuando los padres estén con sus hijos realmente estén presentes, no mirando el celular o la televisión o resolviendo problemas de trabajo. El tiempo con los hijos debe ser para ellos; tener contacto visual, físico, emocional, jugar compartir, escuchar y responder.

El niño debe saber que sus padres están presentes en su vida cotidiana, que saben cómo le ha ido, si ha estado triste, qué comió en las onces, cómo se llama su profesora o si tiene alguna actividad especial en el jardín infantil o en el colegio. Los padres

pueden llamarlos siempre varias veces al día. Incluso, es importante que los bebés escuchen las voces de sus padres en el teléfono.

Sin embargo nada de esto reemplazará hacer presencia física y emocional en la vida de los hijos. Definitivamente, tú no compensas en poco tiempo lo que podrías dar en tiempo largo. Hay una parte que tiene que ver con el hecho de estar, con estar alrededor de los niños, modelar comportamientos, hoy ya sabemos que ese tiempo de 5 minutos de calidad no es igual.

Esto no significa que los padres dejen entonces de dedicar esos tiempos cortos especiales a sus hijos; lo que sí deben tener presente es que al pasar tiempos cortos con los hijos, ellos van a querer durante esos ratos que sus padres les den todo: amor, juego, límites, cariño, mimos, estructura, por lo cual pueden ser muy intensos. En la medida en que se pasa más tiempo con ellos, esta intensidad disminuye.

Los padres pueden evaluar si realmente sus trabajos son tan importantes para su desarrollo personal y para satisfacer sus necesidades básicas, analizar si tal vez pueden vivir con menos ingresos y con más tiempo durante los primeros años de vida del niño para que alguno busque un empleo de medio tiempo o para que trabaje desde la casa. Hoy en día, las empresas también están más abiertas al teletrabajo y a horarios flexibles, con lo cual puede resultar más fácil dedicarles tiempo a los hijos.

Si estas opciones no son posibles, los padres deben buscar un cuidador que sea amoroso, construya relaciones y sea permanente; no es buena idea cambiar cada rato a la persona que se hace cargo del menor, pues él debe encontrar un apoyo constante y seguro.

Es importante, también, compartir el fin de semana cuando de lunes a viernes no se puede pasar mucho tiempo con los hijos, dedicar tiempo a estar en familia, a mostrarles a los pequeños el mundo fuera de la casa y del colegio.

La batalla para controlar la inteligencia emocional de los niños

¿Por qué los niños toman las cosas de manera literal?

¿Se siente culpable?

Si bien es cierto que muchas mujeres quisieran quedarse con sus hijos durante sus primeros años de vida y no pueden hacerlo por motivos económicos, también lo es que existen aquellas para quienes el trabajo también es muy importante y quieren distribuir su tiempo entre el desarrollo profesional y la maternidad.

Ningún caso es mejor que el otro, ambas opciones son igual de válidas; lo que sí es muy importante para dar lo mejor posible, desde el punto de vista emocional, el paso hacia el primer desprendimiento del bebé es que la madre sea honesta consigo misma sobre cuál es su situación. Es fundamental conocer y aceptar los sentimientos para poder saber qué hacer con ellos, y entonces sí actuar.

Lo primero que se debe hacer en estos casos es aceptar que este sentimiento va a aparecer y, en vez de tratar de esconderlo o eliminarlo, lo mejor es analizar qué hacer para sentirse mejor.

La culpa surge generalmente porque la persona cree que les está haciendo daño a otros o porque es feliz mientras que otros son infelices. Desde este punto de vista, debe entender que si el bebé está en buenas manos, con un cuidador amoroso o con la pareja, no va a ser infeliz ni le estará haciendo daño. Lo haría si no se preocupara por él, si no buscara a alguien idóneo para atenderlo o si realmente fuera negligente como madre.

Por otro lado, unos buenos padres son aquellos que se sienten felices con ellos mismos, porque disfrutan lo que hacen y son un ejemplo de vida para su hijo.

Una de las equivocaciones más frecuentes que cometen los padres o las madres a causa de un sentimiento de culpa mal entendido es darles gusto a sus hijos y no fijarles límites. Esto es un error; es importante que este sentimiento no lo invalide como la persona responsable de educar a su bebé, de ser su guía y faro en la vida, de señalarle qué está bien y qué está mal, de crearle rutinas, horarios, de mostrarle la vida y de ser capaz de pronunciar la palabra 'no' cuando sea necesario.

Fuente: https://www.eltiempo.com/vida/educacion/importancia-de-pasar-tiempo-con-los-hijos-158056

70. -¿La madre trabaja?

La cantidad de madres que trabajan ha aumentado notablemente durante los últimos años, y la mayoría de ellas tienen hijos en edad preescolar.
En muchas sociedades no está bien visto que las madres otorguen el cuidado de los niños a personas ajenas, y las que no pertenecen a este tipo de culturas, padecen un continuo sentimiento de culpa y de tensión, pues creen que no es de "buena madre" enviar al niño a una guardería. Sienten que sus hijos, a futuro, pueden sufrir trastornos de personalidad, disturbios emocionales en sus comportamientos rutinarios, o tal vez en la comunicación.
A esta angustia materna se suman además las continuas críticas y desaprobaciones provenientes de amigas y madres que no trabajan. En la actualidad, no suele ser tarea fácil tomar la decisión de salir a trabajar.

Razones que llevan a las madres a trabajar

Las razones por las cuales las madres trabajan son varias, entre ellas:
1.- La estrictamente económica es la más habitual, ya sea porque es insuficiente el dinero para la manutención básica del hogar o bien, por propia decisión.
2.- Para aumentar el nivel de vida, o pagar una mejor educación para los hijos, o la independencia económica de su esposo, o salir de vacaciones más a menudo.
3.- Algunas mujeres prefieren trabajar no tanto por la necesidad de dinero, sino porque tienen una profesión, o se han especializado en determinados trabajos u oficios. Quedarse en casa les provocaría frustraciones en varios órdenes, o tal vez un constante aburrimiento realizar los quehaceres domésticos.

Consecuencias en el niño cuando la madre trabaja

No es perjudicial que las madres trabajen, siempre y cuando se logre una buena organización familiar y se contemplen todas las necesidades de desarrollo del niño.
La presencia materna, sin dudas, es de vital importancia para los niños, tanto en su crecimiento como en su desarrollo psíquico y emocional. Pero ser madre no implica que se deba dejar de ser una persona con deseos e intereses.
Al igual que el hombre, la mujer debe ser libre. Debe elegir su vida y compartir con su pareja la responsabilidad de la crianza del niño.
Que una madre trabaje no representa inconveniente alguno para los hijos, aunque se deben contemplar algunos conceptos:

- La madre debe ser equilibrada y saber qué es lo que desea para su vida.
- Si desea trabajar por propia decisión, o si prefiere permanecer en casa al cuidado de sus hijos. En este último caso, se verá también si lo puede hacer o sus necesidades lo impiden.

El hecho de trabajar conlleva, indudablemente, beneficios y desventajas.
Si una madre desea trabajar por propia voluntad, y el trabajo que ejerce lo realiza con satisfacción, la crianza de su hijo no se verá afectada, ya que colmada de salud y energía, adquirirá más confianza en sí misma y mayor autoestima. Esto además producirá efectos positivos en el niño porque es la labor que ella eligió, y él la verá resplandeciente.
Ver a su madre feliz deleita a todo hijo. Observarla sintiéndose importante, resaltará sus valores, y ellos se criarán con más independencia, serán más seguros de sus actos, tomarán la vida de otra manera. Estos resultados los percibirán más las niñas que los niños.
Pero este modo de vida también tiene algunas desventajas.
Si al regresar de su trabajo la madre se muestra agotada o se demora, o al compartir momentos con sus hijos se torna intolerante o malhumorada, o no les brinda la atención suficiente, indudablemente, el hecho de trabajar será perjudicial.
Que las cosas ocurran a la inversa tampoco es bueno. Los padres, al estar pocas horas durante la semana con el niño, desean recuperar ese tiempo "perdido" durante el fin de semana, molestándolo a cada rato. El niño puede sentirse fastidiado,

irritable, por decirlo de algún modo “agobiado”. Todos los días se debe dedicar al niño un espacio de tiempo.
Si la madre no desea trabajar porque fue educada para estar en casa al cuidado de sus hijos, el hacerlo puede crearle angustia y resentimiento. Además, si el padre también avala ese tipo de cultura, a los trastornos de la madre se le suman los sentimientos del padre, que puede sentirse frustrado como hombre y fracasado en el mantenimiento de su familia, por no poder lograr un equilibrio económico a través de su trabajo.
Este tipo de situación es perjudicial para el niño, que se sentirá culpable por suponer que si él no estuviera, su madre se quedaría en casa.
Para este tipo de familia el consejo es el mismo: si se logra una perfecta armonía en la crianza, la madre puede salir a trabajar.
Si las madres tienen la dicha de no trabajar porque no lo necesitan económicamente, deben estar felices de ser el eje de la educación de sus hijos. Pero muchas se sienten mal por dejarse influir por una sociedad que desdeña la rutina y aplaude la “liberación femenina”. En este caso se deben observar las desventajas.
Si la madre, por ahorrar dinero, trabaja más horas por día en el hogar y no emplea a alguien para que la ayude, pasará poco tiempo con el niño y el resultado puede llegar a ser el mismo: llegará el fin de semana y por compensar horas perdidas agobiará al niño. En ciertos casos, dejan de practicar deportes, descuidan amistades por estar junto al hijo, y así tampoco se obtienen los resultados esperados.
El consejo: compartir tiempo todos los días con el niño, no importa la cantidad sino la calidad del tiempo.
Si las madres trabajan, el esposo deberá ayudar cuando sea necesario en las actividades domésticas, cuidar al niño en las horas que su madre no está, o quedarse con él cuando está enfermo.
Resumiendo: no es perjudicial para el niño el estar o no en casa, si la decisión se traduce en una vida plena, feliz, satisfactoria, adaptándose los padres a las exigencias de la armonía familiar.

El niño en la guardería

Que la madre trabaje no es problema. Lo verdaderamente importante es lo que sucede con el niño cuando ella no está, y también si los cuidados y atención que recibe son óptimos.
La guardería provee al niño de ventajas esenciales pues le permite independencia de afectos y de seguridad. El trato y relación con otras personas, no es perjudicial para el niño, siempre y cuando se le brinde todo lo necesario en forma adecuada.
Si es lactante, la persona a cargo debe saber que el desarrollo de la confianza es el valor emocional más importante durante los primeros doce meses. Al bebé se lo debe mirar, conversarle, alzarlo, sonreírle, mimarlo y acunarlo muchas veces por día.
Su madre, luego de ir a buscarlo, debe disponer de un tiempo para él, sostenerlo, mimarlo, llevarlo a su cuna y que se duerma allí y no es sus brazos. Ambos padres deben compartir esta rutina.
Las personas a cargo de los niños mayores de un año deben ser agradables, pero también marcarles la disciplina y los límites. Por la noche los padres deberán compartir tiempo con él, jugando, leyendo libros de cuentos, fomentando el contacto mutuo y la comunicación.

La elección correcta

Antes de optar por una guardería es necesario evaluar algunos puntos:

- Que esté al alcance de los padres;
- Que notifiquen a los padres cualquier accidente del niño;
- Que posea la habilitación correspondiente;
- Que los ambientes sean de dimensiones amplias;
- Que el patio posea lugares de recreación seguros;
- Que tenga una adecuada cantidad de niños, esto es:

De 1 a 2 años, no más de cuatro niños por asistente, de 3 a 5 años, lo ideal es cinco o seis niños por asistente.

- Que se realice una buena higiene;
- Que posea variedad de juguetes;
- Que no permita el ingreso de niños enfermos;
- Que se preparen distintos tipos de alimentos;

- Que posea transporte inmediato en caso de urgencias;
- Evaluar la afinidad del asistente.

La adaptación de los niños a la guardería debe hacerse de forma gradual. El tiempo de permanencia de padres o familiares debe reducirse paulatinamente con el transcurso de los días.

En resumen:

- Las madres deben tener una actitud positiva hacia el trabajo;
- Deben brindar apoyo a otras madres que trabajan;
- Hacer caso omiso a críticas de personas que no trabajan;
- Tener la foto de su hijo en el trabajo;
- Compartir todos los días algún tiempo con sus hijos;
- No sentirse frustradas si no trabajan y se dedican a la educación de sus hijos;
- Si la pareja logra compartir tiempo todos los días con el niño, escucharlo, apoyarlo, educarlo, disciplinarlo, y además, responder con dedicación, satisfacción y felicidad al trabajo, han ganado la batalla de la crianza.

71. -¿Tiene a alguien para cuidar de su bebé cuando Ud. sale?

Elegir una niñera no es tarea fácil. Las madres enfrentan miedos y fantasías de diversa índole. La incertidumbre se torna mayor, cuando se trata de un bebe y no se ha pasado por la experiencia de compartir el cuidado del hijo con otra persona.

Cuestiones a tener en cuenta:

Saberes

Que la niñera tenga una orientación laboral dirigida al trabajo con niños y bebes, es decir, que le guste y sepa trabajar con niños. Esto se puede corroborar a través de sus trabajos previos o bien de su formación, si es que tiene en un área relacionada con la relación con los más chicos.

Experiencia

Que posea experiencia previa, que se pueda corroborar, en tareas similares, porque la experiencia con niños, preferentemente en casas de familia, brinda herramientas que son insustituibles desde lo teórico. Es importante conocer el manejo que tuvo en situaciones laborales previas, saber cómo llegó a un hogar, cómo se vinculó con los niños, por qué se fue. Su permanencia laboral nos habla de su estabilidad y esto es fundamental a la hora de decidirnos por una postulante

Perfil

Que posea experiencia previa con niños o bebes de una edad similar al de su hijo. No es lo mismo trabajar con un recién nacido que con un niño de 12 meses. Cada edad tiene su particularidad y es fundamental que la niñera esté familiarizada con esto, a menos que la mamá pueda disponer de un tiempo en el que va a capacitarla antes de dejarla a cargo del chico.

Reacciones

Que sepa reaccionar en caso de emergencia. Es importante que se le informe qué hacer en caso de que el chico se enferme o se lastime. Que tenga conocimientos de primeros auxilios brinda herramientas fundamentales a la hora de resolver. Dejarle teléfonos y datos de prepaga u obra social a mano.

Estabilidad

Evaluar sus recursos emocionales. No es recomendable que una mujer con pobres recursos emocionales o con inestabilidad emocional esté a cargo de niños y, mucho menos, de bebes. Tampoco que lo esté quien está atravesando un momento personal difícil como un duelo, por ejemplo. Preguntarle acerca de sus vínculos, familia, amigos, si mantiene vínculos de larga data o cómo está compuesta su familia puede ayudar en esta evaluación.

Otras habilidades

En el caso de la llegada de un bebe, más si es prematuro, es muy importante que la niñera que llega a la casa sepa contener a familia. Esto se logra con experiencia y con cariño, contención y calma.

La profesional no sólo se dedica al cuidado del nene sino que debe generar empatía, afinidad con los padres. Así, en ese clima de integración, es como el bebe va a crecer tranquilo.

Es muy importante la diplomacia y la discreción en una niñera. Esa integración no debe resultar forzada y la persona no debe avasallar sino respetar espacios de intimidad. Hay que adaptarse al estilo de la familia.

Por último es importante que una buena niñera sepa desenvolverse en un viaje con un bebe, es decir, saber llevar la ropa justa, si va a otro país llevar la leche que toma el chico por si allá no se consigue, saber calmarlo y cuidarlo con independencia.

Fuente: https://www.lanacion.com.ar/sociedad/tips-para-elegir-una-buena-ninera-nid1502152

72. -¿Coopera el niño con las tareas de la casa?

Los niños deben y pueden colaborar en las tareas del hogar desde bien temprana edad. Desde que tienen apenas dos años es cuando empiezan a mostrar interés en ayudar a las tareas domésticas porque se sienten con la capacidad suficiente para hacerlo.

Es posible que su ayuda sea más una intención que algo fructífero pero resulta imprescindible aprovechar esta motivación innata para ayudar y potenciarlo para que el pequeño se acostumbre a ver y entender que las tareas del hogar son cosa de todos.

Además, que los pequeños de la casa se impliquen en las tareas domésticas les ayudará a tener una mayor responsabilidad en casa y en su vida a medida que vayan creciendo, así que la próxima vez que pienses que es mejor hacer las tareas cuando tu hijo esté durmiendo…¡de eso nada! Más vale que te armes de paciencia y que en algunas cosas colabore porque puede hacerlo.

Pero ¿quieres saber en qué tipo de tareas pueden colaborar según la edad que tenga tu hijo?

Deberá tener un papel en casa a medida que vaya creciendo y a continuación te doy una guía para que sepas qué es en lo que podrá colaborar (y que se va sumando a la edad que van alcanzando).

Cómo pueden colaborar en casa los niños de dos y tres años:

- Recoger los juguetes de su habitación y colocarlo en su baúl de forma sencilla y divertida. En esta labor inicial es aconsejable que lo haga siempre contigo porque 'le ayudas' a recoger.

- Poner los pañales en la basura o la ropa sucia en el cesto. Ayudar a separar los calcetines.

- Dar de comer a una mascota. Regar las plantas.

- Vestirse solo. Ir al baño solito.

- Retirar su plato de la mesa y dejarlo en la cocina.

Recuerda que si la tarea que le asignas es muy difícil para su edad, lo más probable es que se frustre, no la termine y le cueste colaborar en otras ocasiones. Por este motivo resulta imprescindible que ajustes tus demandas a sus años y capacidad de realizarlo. Además si no lo hace igual de perfecto como tú no importa, porque hay que darle valor a su esfuerzo y enseñarle a hacerlo mejor para la próxima vez.

Fuente:
https://www.guiainfantil.com/articulos/educacion/valores/como-pueden-ayudar-en-las-tareas-de-casa-los-ninos/

73. -¿Se sienten bien los demás hermanos con el bebé?

Las peleas entre hermanos es lo más natural del mundo. Hay estudios que revelan que los hermanos se pelean al menos 5 veces al día. Dos hermanos aunque se lleven de maravilla habrá algún momento en que se pelearán, pero como padres y madres resulta primordial reconducir las peleas y fomentar el vínculo afectivo para evitar que esas peleas sean demasiado graves o acaben en sentimientos muy negativos.

Como padres (y a veces como árbitros) es normal que veas de vez en cuando como en algunas ocasiones existan choques de personalidad e incluso algunas mini-batallas. Lo peor para los padres es ver como dos o más de sus hijos sienten rivalidad entre ellos. Pero el grado de rivalidad entre los hermanos y el tener consecuencias positivas o negativas dependerá en gran medida de lo que los padres hacen al respecto. Que exista una rivalidad entre hermanos no es una consecuencia inevitable de tener más de un hijo.

Consejos para evitar o reducir las peleas entre hermanos

A continuación te voy a explicar algunas maneras para conseguir que existan menos peleas entre hermanos y para que a la larga, puedan comenzar siendo amigos.

1. Que sean amigos antes de que nazcan

Es importante que el hermano mayor empiece a familiarizarse con el nuevo bebé antes de nacer. Por eso es importante que además de familiarizarse con el vientre de la mamá, sea partícipe del embarazo sintiendo las patadas, eligiendo con mamá las compras, etc.

2. Hacer que el hermano mayor se sienta importante

Por ejemplo cuando todo el mundo lleve regalos al bebé al nacer, es importante que el hermano mayor también tenga atención aunque sean pequeños regalos. Deja que pruebe los regalos del bebé para que sepa que funcionan, ayúdale a que tu hijo sienta su lugar en la familia todo el tiempo.

3. No compares

Jamás compares a tus hijos porque en este caso estarás fomentando la rivalidad y la lucha por tu amor. Además tampoco debes compararles con otros niños. Cada niño es único y diferente con sus virtudes.

4. Proporciona tiempo de calidad a todos ellos

Resulta imprescindible que los padres saquen un rato al día para pasar tiempo de calidad con cada uno de sus hijos para que todos ellos puedan sentirse especiales al lado de sus padres.

5. El aburrimiento

También puede ser una causa de lucha entre hermanos, por eso tendrás que prestar atención a lo que ocurre justo antes de que empiece la pelea.

6. Asegúrate de que todos tienen suficiente espacio personal

Los niños no deberían compartir todo, sobre todo si no quieren hacerlo. Si comparten habitación intenta que cada uno tenga su espacio personal y que ambos sepan dónde está su parte. Incluso puedes definir los espacios para que queden bien separados.

7. Ayúdales a ser un buen equipo

Es importante que sepan ayudar a los demás y ayudarse entre ellos para poder ser un buen equipo.

Estas son algunas de las formas de actuación para cuando los hermanos se pelean, pero recuerda que es muy importante tu ejemplo para que ellos aprendan, esto significa tratar a todas las personas de tu alrededor con respeto, incluyendo por supuesto, a tus hijos y a tu pareja: olvida cualquier comportamiento que tenga que ver con gritar, amenazar y mucho menos utilizar castigos físicos. La mejor solución es centrar la crianza de tus hijos con una buena base de educación emocional.

Fuente:
https://www.guiainfantil.com/articulos/educacion/conducta/como-conseguir-que-los-hermanos-no-se-peleen/

74. -¿Juega UD o ambos con el niño todos los días?

Que los padres jueguen con sus hijos al menos 15 minutos al día logrará que ellos sean más felices. Asimismo, fortalecerá los lazos padre-hijo, los pequeños se relacionarán mejor con los demás y aprenderán a comunicarse. Incluso los padres se beneficiarán en gran manera.

Aunque a tus pequeños les encanta ir a jugar con niños de su edad y tener amigos, no dejarán de pedirte que juegues con ellos. Tal vez pienses que es una pérdida de tiempo y siempre buscas

excusas, como que tienes mucho trabajo. No obstante, te sorprenderá saber que, en realidad, es muy beneficioso que los padres jueguen con sus hijos.

Ahora bien, ¿cuáles son esos beneficios? ¿Cuánto tiempo es necesario dedicar al juego? Encuentra las respuestas a continuación.

Beneficios de que los padres jueguen con sus hijos

Que los padres jueguen con sus hijos no es solo beneficio para los pequeños, tú también recibirás bendiciones. Por ejemplo, los conocerás de una forma más plena, aprenderás cuáles son sus intereses y cómo reaccionan ante las dificultades. Esto te permitirá inculcarles valores, formas de solucionar problemas y crear fuertes lazos de amistad que durarán para siempre.

¿Qué obtienen los niños?

Cuando los padres juegan con sus hijos, estos son mucho más felices; además, crecerán como adultos exitosos. No es una simple casualidad, las razones son las siguientes:

- Aprenden a comunicarse, a cooperar con los demás y a transmitir sus ideas y sentimientos.
- Se fortalece su autoestima y su confianza, pues sentirá que de verdad lo amas y quieres estar con él.
- Desarrolla su capacidad motora al realizar ejercicios en forma divertida.
- Su capacidad de explorar y crear nuevas ideas se potencia.
- Mejorará su rendimiento en la escuela; esto se debe a que aumentará su capacidad de concentración, así tendrá menos dificultad para entender lo que se explica en clases.
- Aprende a controlar sus emociones y a reconocer los sentimientos de los demás, incluso a ser un buen líder. También, aprenderá de valores como el respeto, la comprensión y la tolerancia, entre otros.
- En los juegos siempre surgen situaciones que deben solucionar, esto les ayudará a resolver problemas en la vida diaria.

- Creará buenos recuerdos contigo como figura paterna; nunca olvidará esos buenos momentos que compartiste con él.

¿Cuánto tiempo se puede dedicar al juego?

- Si pasas el día entero trabajando, de seguro ansías llegar a casa a simplemente descansar. Pero recuerda que tus hijos son muy importantes y, cuando crezcan, desearás haber pasado mucho más tiempo con ellos.

- Por lo tanto, ponte la meta de dedicar más tiempo a jugar con tus pequeños; solo 15 minutos diarios bastarán, siempre y cuando sean de calidad y con tu total dedicación.

¿Qué tomar en cuenta a la hora de jugar con tus hijos?

Para que ambos se sientan cómodos en el momento en que los padres jueguen con sus hijos, es importante que tomes en cuenta las siguientes sugerencias:

- Muchos padres simplemente se paran y esperan el balón para atajarlo, pero la verdad es que jugar con ellos implica mucho más. Si es necesario tirarte al suelo, debes hacerlo; echa a volar tu imaginación y entra en el personaje, así ambos se divertirán mucho más.

- Cumple con tu palabra. Si has dicho que durante cierto tiempo jugarás con ellos, pues hazlo.

- No le restes importancia a este momento revisando tu teléfono o tratando de terminar rápido.

- No intervengas tratando de controlar el juego; este es el momento en el que ellos aprenderán sobre el liderazgo y las propuestas de ideas.

- Los juegos siempre serán distintos: por ejemplo, cuando es el padre quien juega, tal vez la actividad será de deportes; pero si es con la madre será otro tipo de juegos, como los de estrategia, por citar uno.

Realiza juegos según la edad de tus hijos

Siempre es bueno que los padres jueguen con sus hijos, pero debe considerarse la edad que ellos tengan. Esto es muy importante porque los niños tienen distintas necesidades según van creciendo y los tipos de juegos que realicen los ayudarán en su desarrollo.

Desde recién nacido a los 2 años: a esta edad, los juegos que puedes hacer con tu bebé son de tipo motor. Estos consisten en mover los objetos y su cuerpo para luego ver su reacción ante estos movimientos.

Fuente: https://eresmama.com/padres-jueguen-con-sus-hijos/

75. -¿Le brinda atención y afecto?

Las madres modernas creen que es lógico amar a su bebé. Es más, creen que lo deben hacer a primera vista.
Pero resulta que en algunos casos es difícil que esto suceda. La madre no puede entender por qué le pasa esto.
Este acontecimiento es más frecuente de lo que se supone, y por supuesto, tiene razones lógicas, como pueden ser: un embarazo o parto difícil, o quizás el hecho de que el niño no era lo que esperaba ver.
La separación durante las primeras horas de vida producida por una cesárea, o por una internación de algunos de los dos por una posible enfermedad, es razón más que suficiente para experimentar este tipo de sensación.
Los estudios indican que aunque el niño sea adoptado, los padres pueden amarlo tan profundamente como si fuera propio.
A los niños les afecta el estado anímico de los padres, y esto se traduce en su lenguaje corporal: lloran con más frecuencia, no quieren alimentarse, no duermen tranquilos, etc. Por otro lado, un bebé inquieto y molesto preocupará a los padres, que se pondrán aún más tensos y ansiosos.
Siempre resultará beneficioso prodigarle amor y hacerle mimos a su hijo. Al crecer, el afecto deberá ajustarse al carácter del niño para no malcriarlo.
El secreto para que un niño en el futuro sea seguro, independiente y sociable, está en brindarle mucho amor,

atención y afecto. Además decir “no” con amor, le enseñará lo que le disgusta de él. No es necesario gritarle. Recuerde que el tono de su voz es lo que le enseña a partir de los seis meses.

También es perjudicial decir “no” todo el tiempo. Esto hace que la disciplina pierda el impacto que debe tener, la rutina se hace inconstante y el niño no puede aprender qué es lo correcto. Por ejemplo, el dejarlo que hoy agarre un objeto y mañana no, lo confundirá y con frecuencia, este tipo de situaciones finaliza en una rabieta o berrinche